

Capacidad económica familiar y rendimiento académico universitario en Apurímac, a veinticinco años del fin de la violencia social en el Perú

Willie ALVAREZ CHAVEZ

Departamento de Humanidades y Educación, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac
Abancay, Apurímac 03001/Apurímac, Perú

Hesmeralda ROJAS ENRIQUEZ

Departamento de Ingenierías, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac
Abancay, Apurímac 03001/Apurímac, Perú

Evelyn N. LUQUE OCHOA

Departamento de Ingenierías, Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac
Abancay, Apurímac 03001/Apurímac, Perú

Ronald A. RENTERIA AYQUIPA

Departamento Académico de Ingeniería, Universidad Tecnológica de los Andes
Abancay, Apurímac 03001/Apurímac, Perú

RESUMEN

El presente estudio ha sido desarrollado en las Carreras Profesionales de Educación e Ingeniería de Minas de la Universidad Nacional Micaela Bastidas (UNAMBA), sobre una muestra de 218 alumnos matriculados en el semestre. Esta investigación ha tenido como objetivo general, determinar la relación entre el rendimiento académico de los alumnos y la capacidad de economía familiar, cuya condición es el sustento de estadía universitaria.

El cuestionario ha sido el instrumento de acopio de información respecto de la economía familiar y para el caso del nivel de rendimiento académico de los estudiantes, se realizó la sistematización de las notas promocionales registradas en el sistema académico.

El análisis de los resultados demostró que la precariedad económica familiar del estudiante genera limitaciones para con su rendimiento académico, dado que debe compartir el tiempo entre la actividad formativa y laboral con fines de cubrir necesidades básicas. Es oportuno precisar que los estudiantes a pesar de sus condiciones no favorables, aunque en menor proporción, resultan con logros esperados.

Se recomienda implementar programas de reforzamiento en materias identificados como difíciles para el estudiante, e implementar servicio de bienestar que permita reducir la actividad laboral de los alumnos.

Palabras Claves: Rendimiento académico, económica familiar, violencia social, educación universitaria y capacidad laboral.

1. INTRODUCCIÓN

El origen institucional de las universidades se funda en los principios de la ilustración como espacios democráticos en los que no debe faltar el espíritu reflexivo y crítico de intelectualidad con propósitos de generar no solo el progreso de las ideas, sino de la humanidad en su conjunto bajo el fundamento del debate académico y científico con fines de contribuir en la solución de problemas y complejidades de la propia sociedad. En tiempos de la era actual dichos principios han sido reorientados a enfoques

tecnocráticos donde las universidades desempeñan el rol de formación de recursos humanos del más alto nivel para la creación, desarrollo, transferencia y adaptación de tecnologías, y responder a los tiempos inciertos de la sociedad moderna en general con imperativa estrategia. Las universidades tienen el reconocimiento de ser un medio de desarrollo de naciones y regiones, y están consideradas como un factor clave para incrementar la competitividad y calidad de vida.

La economía y la educación son dos factores primordiales de desarrollo, ambos de inevitable atención. La economía es la “administración de los recursos disponibles para satisfacer las necesidades humanas” [1] ya sea en forma individual o colectiva; por tanto la satisfacción de esas necesidades está en función de las condiciones adquisitivas de los miembros de una familia, quienes tienen la capacidad de garantizar o no el bienestar de sus integrantes; bienestar que se objetiviza en la cobertura de sus necesidades en el orden piramidal de Maslow, en el que la gran mayoría solo tiene posibilidades de alcanzar el primer o segundo escalón.

La educación en tiempos de hoy, está orientada a la resolución de la capacidad productiva del hombre para enfrentar las demandas del mercado, convirtiendo a las instituciones educativas en centros de capacitación para la actividad laboral bajo el enfoque de competencias.

Los Estados viven en un constante movilidad social, político, económico y cultural; y por tanto sus poblaciones en ciertos tiempos sufren situaciones que trasgreden su normal desarrollo llevando en ocasiones a hechos de crisis que generan retrasos sociales que muchas veces se alargan por varias generaciones, quienes en gran parte se convierten en poblaciones vulnerables en su bienestar de vida, al convertirse en carga social sin prospectiva de desarrollo a causa de falta de atención de resarcimiento económico, educativo, salud, productivo, servicios entre otros.

En el Perú en especial las poblaciones provincianas han vivido un periodo de atrocidad perpetrado por grupos terroristas con objetivos de interés de poder, por el que sometieron a un proceso de flagelación social que exterminó el débil desarrollo sobre todo de poblaciones rurales, los que a veinte años aun presentan secuelas de índole psicológico y económico productivo.

Los niveles de rendimiento que logran los jóvenes en sus estudios universitarios bajo los contextos descritos sin duda son condiciones de alerta para determinar el nivel de servicio que promueven los centros universitarios como la Universidad Micaela Bastidas y otras, en articulación con las instituciones gubernamentales y tutelares como parte de sus políticas de resarcimiento social.

En consecuencia, es importante determinar y establecer los factores que se relacionan directamente con los niveles de rendimiento académico de los universitarios, y de esta manera accionar con seguridad posibles proyectos de mejoramiento que conlleven al logro de objetivos comunes.

El objetivo de estudio de esta investigación es determinar el nivel de correlación entre la capacidad económica familiar y nivel de rendimiento académico estudiantil, y sus posibles repercusiones formativas. Por cuanto es importante privilegiar a la educación, al conocimiento y al aprendizaje como factores centrales del crecimiento, desarrollo y la competitividad en el marco de una educación de calidad para la sociedad moderna.

Descripción del problema

Apurímac es un territorio situado en el centro sureste de los Andes del Perú, cuya extensión es de 20 896 km², su territorio es uno de los más escarpados del país. Tiene una “población de 458 830 habitantes mayormente rural y quechua hablante” [2] La actividad económica “se basa principalmente en la agricultura, servicios y una creciente actividad minera” [3].

Según la INEI, Apurímac “aporta el 0,5 por ciento al Valor Agregado Bruto (VAB) nacional siendo el penúltimo lugar a nivel departamental” [2]; “El 70.3% de la PEA trabajan en la agricultura y el 11.8% a servicios, este último genera un poco más de la mitad del PBI regional” [2].

Referente al nivel educativo “el porcentaje de los que completaron la secundaria son 33.7%, solo primaria 38.7%; el 21% de la población es analfabeta” [4].

Apurímac cuenta con dos universidades públicas Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac (UNAMBA) y Universidad Nacional José María Arguedas (UNAJMA), y una privada la Universidad Tecnológica de los Andes (UTEA). En lo referente a “la educación superior no universitaria, Apurímac cuenta con 17 institutos de educación superior tecnológica y una escuela de formación artística” [5].

Es común, escuchar, entre los docentes de la UNAMBA que los alumnos carecen de formación básica, tanto en las materias de ciencias matemáticas y comprensión, deficiencias estas que no les permite librar los niveles de exigencia de aprendizaje universitario. También es frecuente percibir entre la comunidad académica, manifestar, sobre la capacidad de infraestructura y equipamiento que cada día cae en obsolescencia del trabajo universitario.

En la ofuscación de cuál es la razón de los niveles académicos de los estudiantes, es imperioso encontrar factores relacionados directamente, a fin de vislumbrar la claridad de las causas y posibilidades a mejor camino académico de los futuros profesionales; siendo la universidad entendida como la inteligencia de la Nación; es decir la sociedad es reflejo de la universidad.

Con el propósito de contribuir a este conocimiento en el ámbito universitario se propone realizar la investigación “Rendimiento académico de los estudiantes universitarios y su relación con la capacidad económico familiar y explicar las condiciones sociales de causa en las que se contextualiza el estudio y las repercusiones para la comunidad.

Objetivos de la investigación

- Determinar la relación entre la capacidad económica familiar y rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de Educación e Ingenierías de la Universidad Micaela Bastidas.
- Determinar el nivel de capacidad económica familiar de los estudiantes de pregrado de Educación e Ingenierías de la Universidad Micaela Bastidas.
- Determinar el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de pregrado de Educación e Ingenierías de la Universidad Micaela Bastidas.

Justificación de la investigación

La importancia del estudio prima en proporcionar un marco de referencia de la condición económica familiar y el nivel académico de los jóvenes universitarios, cuyos padres vivieron la cruda realidad de la violencia terrorista que ocasionó crisis en aristas distintos, y servir de marco para diseñar estrategias de servicios educativos de reparación, orientadas a lograr la calidad y cumplir con los objetivos académicos de productividad académica universitaria con impacto en el ejercicio profesional.

2. MARCO TEÓRICO

Son algunos objetivos de la educación la formación integral del educando que le permita el conocimiento de sus deberes y derechos, que lo capacite para su actuación en la sociedad. Así como alcanzar un alto nivel cultural, humanista y científico, como un valor en sí y como indispensable instrumento de progreso.

En esa visión objetiva y crítica de la evolución y tendencia del producto universitario y de sus agentes, es necesario realizar una supervisión y evaluación permanente, propiciando un proceso de innovación y actualización tecnológica y científica, así como analizar algunos indicadores y resultados de rendimiento académico, infraestructura, tecnologías educativas, producción de egresados y graduados, etc. Considerar además el contexto socioeconómico y familiar, entre otros factores.

Según, Carpio, A. (1975) rendimiento académico es el proceso técnico pedagógico que juzga los logros de acuerdo a objetivos de aprendizaje previstos [6].

Dentro del espacio socioeducativo interesa destacar y analizar el rendimiento académico y su relación con el contexto socioeconómico familiar. No es ajeno escuchar a los maestros de las universidades, que los alumnos no satisfacen las expectativas académicas, y que por lo tanto no alcanzan notas de excelencia o que no han tenido una preparación suficiente para su continuidad en la educación superior; o que sus economías familiares son limitantes.

En tanto para Garbanzo, [7] es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende, definido con un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas.

Asimismo, Para Pizarro (1985) [8] es una medida de la capacidad respondiente o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de éste, frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos.

Desde nuestra perspectiva rendimiento académico debe ser interpretada de dos formas, estático y dinámico; en su aspecto dinámico corresponde al mismo proceso de aprender, estrictamente ligado a la aptitud y trabajo del estudiante, y estático comprende al resultado del aprendizaje generado por el estudiante y formula una conducta de aprovechamiento ligado a juicios de valoración de calidad como un medio y no un fin.

En el sistema educativo peruano, en especial en las universidades en general, las calificaciones se basan en el sistema vigesimal, Sistema en el cual el puntaje obtenido se traduce a la categorización del logro de aprendizaje, el cual puede variar desde aprendizaje bien logrado hasta aprendizaje deficiente, cuyos rangos de calificación van de cero a 10.5 desaprobado y de 11 a 20 de aprobación.

Las calificaciones están en función al sistema empleado por los docentes, o las normas establecidas por las instituciones en el sistema de evaluación. Esta tarea de medir y evaluar es compleja, pues hay que considerar una serie de aspectos como las unidades de medida, los instrumentos y la propia actitud del docente, todo esto tiene un impacto en la calificación final.

Las calificaciones en cualquier sistema cumplen las funciones de informar y determinar la situación del estudiante, representa el índice del rendimiento y de verificación de la eficacia del proceso Enseñanza aprendizaje (E-A). En lo administrativo, sirve de promoción y graduación, información para los futuros empleadores, para otras instituciones educativas y a los estudiantes para comprender su situación en cuanto a capacidades y deficiencias.

Esta emergente sociedad de la información impulsada por un vertiginoso avance científico en un marco socioeconómico neoliberal-globalizador y sustentada por el uso generalizado de las potentes y versátiles tecnologías de la información y la comunicación como escenario tecnócrata-reformista-holístico, conlleva cambios que alcanzan todos los ámbitos de la actividad humana. Sus efectos se manifiestan de manera muy especial en las actividades laborales y en el mundo educativo, donde todo debe ser examinado: desde la razón de ser una institución educativa, hasta la formación básica que precisamos las personas, la forma de enseñar y de aprender, las infraestructuras y los medios que utilizamos para ello, la estructura organizativa de los centros y su cultura.

Este es el escenario educativo moderno, originado por la sociedad de la información que las instituciones educativas deben responder de manera razonada, con eficacia, control y descentralización, promoviendo, desde dentro de la tecnología un movimiento de contestación y resistencia, un cambio de paradigma de porte más humano, cultural, antropológico y emancipador con respuesta al tecno-científico.

Según Tedesco (1999) citado en [9] la actual crisis de la educación "...ya no proviene de la deficiente forma en la que la

educación cumple los objetivos sociales que tiene asignados, sino más grave aún, no sabemos qué finalidades debe cumplir y hacia donde debe efectivamente orientar sus acciones".

Súmese a ello las otras causas directas del sistema educativo como alumnos que no se esfuerzan, baja motivación por los estudios, muchos jóvenes sin apoyo emocional y económico de parte de sus padres, heterogeneidad y diversidad cultural, adolescentes con problemas emocionales producto de dificultades familiares, económicas y sociales, instituciones educativas con falta de recursos humanos con la especialidad adecuada.

Según un estudio realizado por el Programa Internacional de Evaluación del Aprendizaje (PISA), algunos países latinoamericanos se encuentran muy rezagados en lectura, matemáticas y ciencias, y el Perú se encuentra en los penúltimos de la lista, cuyos resultados figuran en el informe "Aptitudes básicas para el mundo de mañana.

En el 2015 se publicó nuevas mediciones de rendimiento en matemáticas y comunicación en alumnos peruanos de cuarto de secundaria, que reiteraron el colapso de la educación, aunque con una minúscula mejoría.

Tratemberg [10], afirma que el problema es que el sistema educativo peruano es obsoleto y que no está pensado ni diseñado para reconocer que la gran mayoría de los alumnos son pobres, que proceden de hogares con escaso capital cultural. Ante este problema recomienda la estimulación y compensación de carencias desde la primera infancia, mucho antes de llegar a la escuela formal, a los 5 o 6 años.

La población escolar de 4 a 16 años de edad en Apurímac alcanza a 142,729, de los cuales están en nivel inicial 12,134, nivel primaria 66,116, nivel secundaria 52,392; y fuera del servicio escolar están el 34.1%, 5% y 5.9% respectivamente [11]. El 3.2% los alumnos apurimeños que terminan la educación secundaria logra los aprendizajes esperados en comunicación, mientras que en matemática el 1.4% logra dichos aprendizajes; y de cada 100 niños de 12 a 14 años de edad que inician el año escolar 37 se retiran; en cuanto a la población de 12 a 16 años la tasa de asistencia es de 64,4% que permite señalar que la deserción en secundaria es elevada tanto para la mujer como para el varón, entre las causas de inasistencia está la falta de cobertura de centros educativos, baja calidad y débil implementación [11].

Según el Sistema de Administración financiera (SIAF) 2006 y censo escolar 2006 en Apurímac el gasto público en educación por alumno en soles es: Educación inicial s/.679.00, primaria s/.836.00, secundaria s/. 1,004 [11].

Asimismo, según el censo escolar 2006 en la región Apurímac, el 32.9% de locales escolares públicos requieren reparaciones mayores, un 53.3%, presenta insuficiencia mobiliaria y el 23.8% insuficiencia de pizarras [11].

Diferentes organismos internacionales como la United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Banco Mundial en estudios y diagnósticos sobre la universidad en América Latina coinciden en que ésta, desde hace mucho tiempo atraviesa una crisis severa, la cual está íntimamente relacionada a factores socioeconómicos inherente a cada país. Al respecto Tünnermann, asesor de la UNESCO y

estudioso de la educación superior en América Latina, señala que la falta de calidad de las universidades de esta región se deben principalmente a tres factores: Incremento de instituciones que no reúnen los requisitos y exigencias mínimas de trabajo académico, falta de preparación del personal dedicado a las labores académicas, investigación y docencia, persistencia de una metodología docente anacrónica que vincula el aprendizaje con la transmisión de conocimientos.

Las universidades en el Perú, difieren grandemente en la calidad académica, tamaño, perfil estudiantil, perfil profesional e infraestructura, de tal manera la categoría “educación superior peruana” solo tiene sentido para referirse a una heterogeneidad extrema. Un aspecto que reviste particular gravedad, es el fracaso social y económico de gran magnitud, la profunda brecha que se observa entre cantidad y calidad de los egresados que las universidades lanzan al mercado de trabajo y la capacidad y necesidad de la actual economía de absorberlos de alguna manera.

Asimismo, hay una absurda desconexión entre la educación básica y la universidad, que ha generado la proliferación de instituciones intermedias, para la preparación acelerada conducente a los exámenes de ingreso a la universidad.

Adicionalmente, como una forma de obtener recursos las universidades en su gran mayoría han establecido Centros Pre Universitarios, que tienen como función principal obtener recursos monetarios. Estas instituciones, lejos de contribuir a solucionar los problemas estructurales referidos, ahondan las deficiencias existentes en la educación básica al incidir en una preparación repetitiva de conceptos antes que en un aprendizaje activo de contenidos y competencias.

Todas las condiciones mencionadas son indicadores cuya matriz de origen esta colegida a las condiciones de posibilidad que moviliza los otros factores sin la cual es difícil conseguir cualquier objetivo o cambio, cuyo factor recae en la capacidad económica que posibilita a las familias a satisfacer sus demandas necesarias y aspiradas como parte de la sociedad.

El británico Lionel Robbins (1932) define la economía como una forma humana de satisfacción de necesidades ilimitadas con recursos escasos que tienen diferentes usos [12]. En el Perú, Lench (2019) 6 millones 593 mil son pobres con su gasto mensual de S/ 344.00, un país donde 3 de cada 4 personas económicamente activas están en la informalidad y desempleo [13].

De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) se ha reducido la pobreza monetaria en 1,2% el 2018 respecto al 2017. Hay 313 mil personas que han superado la pobreza monetaria el 2018. El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2018) en [13].

Ser pobre o no pobre en términos monetarios es una referencia que poco dice de las condiciones de vida, el acceso a servicios o la precariedad del empleo. Alguien que esté ganando S/. 345 técnicamente ya no sería pobre, pero se encuentra en una situación donde puede volver a caer en la pobreza [13].

La política económica asistencialista no coadyuva el crecimiento económico y social que fortalezca las capacidades ante la vulnerabilidad, el no priorizar el desarrollo de las capacidades productivas, genera pérdida de oportunidades para un empleo

adecuado, así como compensar las carencias que no les permiten mayor capacidad de recuperarse ante la pérdida del empleo.

En las regiones provincianas del Perú la falta de oportunidades laborales genera vicios de valor remunerativo a muchos trabajadores no se les paga ni lo mínimo, ya que se trata de gente de baja productividad que no lo son por estar desempleados sino por desempeñar labores de baja calificación que linda con sus potencialidades de adquisición de competencias técnicas a razón de sus niveles bajos de rendimiento escolar y/o universitario a consecuencias de sus capacidades económicas familiares exiguas que imposibilitaron el normal desarrollo psicofísico así como recibir un servicio educativo oportuno y adecuado.

La década de los años 80 el Perú sufre uno de las formas más detestables del accionar humano, la violación de los derechos humanos mediante un accionar terrorista. Contexto en el que encuentra a la región de Apurímac, como uno de los espacios más deprimidos del país, al igual que Huancavelica y Ayacucho, y es precisamente en el departamento de Ayacucho donde se dio inicio a la violencia terrorista. El Grupo comunista del Perú Sendero Luminoso (SL), inicia sus crímenes con el nombre de “Lucha Armada”, asaltando un puesto policial en la comunidad de Chuschi.

El accionar de Sendero Luminoso, entre los años de 1980 y 1982 se limitó a algunas provincias del departamento de Ayacucho y Huancavelica y consiguió eliminar la escasa presencia del aparato estatal y de servicios del Estado.

En el Departamento de Apurímac se inicia la Violencia, a partir del año 1983, primero en las provincias de Andahuaylas y Chincheros, luego se expande al resto de provincias en los años de 1985 y 1986, como Aymaraes, Abancay, Grau, Antabamba y Cotabambas.

En los informes evaluativos de la violencia en el Perú como el informe de la Comisión de la Verdad arrojan estadísticas dramáticas de miles de personas muertas, desplazados, huérfanos, viudas, desaparecidos, niños con trastorno pos traumático, comunidades arrasadas a la desolación, exterminio de la ganadería, agricultura.

Este caudal de hechos sociales ha conducido a situaciones paupérrimas de bienestar social que ha condenado a varias generaciones a la sola sobrevivencia con alta carga emocional que las actuales generaciones intentan superar.

El Estado peruano posterior a la derrota terrorista ha dado una mejor mirada hacia las regiones provincianas que ha permitido coadyuvar en la recuperación del estancamiento social económico, que al tiempo presente ha permitido a las generaciones actuales a tener visiones de modernidad y desarrollo económico.

Según datos proporcionados por el INEI, Apurímac se ubica con índice de pobreza de 45.5% de extrema y 28% de no extrema, con una población de 418,882 habitantes, que representa al 1.6% del resto del país, concentrados en mayor porcentaje en su ciudad capital Abancay y provincia Andahuaylas. El ingreso familiar per cápita en Apurímac es de 47.2% que significa s/185.1 x mes, que equivale a menos de la mitad del promedio nacional (S/391.9); y se sustenta fundamentalmente en la actividad agrícola, ganadera, empleo público y comercio, todas con capacidad de subsistencia.

Asimismo, en Apurímac se tiene una esperanza de vida promedio de 65.9 años, con evidencia de consumo aparente de calorías por debajo de requerimientos internacionales mínimos aceptables y una tasa de desnutrición niñez de 38.71%.

A nivel de Apurímac el 80% de viviendas son inconclusas y predomina la utilización del adobe (bloques a base de barro preparado) como material de construcción de viviendas, excepto en las capitales de provincia de Abancay y Andahuaylas que supera el 60% el uso del cemento. El fuerte incremento poblacional que ha sufrido la capital de Apurímac en los últimos años, generó un acelerado y desordenado crecimiento urbano, fundamentalmente reflejado en la proliferación de asentamientos humanos en el área urbano marginal, convirtiendo a la ciudad de Abancay en una de las más importantes receptoras de los flujos migratorios excediendo toda posible previsión en cuanto a expansión urbana y servicio básico que de esta devienen.

Hipótesis

Existe correlación positiva entre la capacidad económica familiar y rendimiento académico de los alumnos universitarios, caso estudiantes de la Universidad Micaela Bastidas, en tanto sus condiciones precarias de economía familiar conducen a tener que desarrollar alguna actividad laboral para cubrir propias necesidades.

3. DISEÑO METODOLÓGICO

El estudio ha sido desarrollado enmarcado en el tipo de investigación básica sustantiva de nivel descriptivo cuantitativo con diseño correlacional. Este tipo de estudio trata de medir el grado de relación entre variables en un contexto particular; siendo el propósito principal de estos estudios el saber cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otras variables relacionadas.

Análisis de resultados

El análisis de los datos tiene el apoyo de la técnica estadística descriptiva, de frecuencias, y el análisis de asociación de Tau b-de Kendal, en razón de las escalas de medición ordinal. Los datos expresados por cada elemento de estudio, han sido tabulados utilizando cuadros de doble entrada para su posterior análisis.

Tamaño de población y muestra

La población constituye el número total de los estudiantes de Ingeniería y educación de la Universidad Micaela Bastidas. El tamaño de muestra obtenida mediante el cálculo probabilístico es n= 218 estudiantes en general de los matriculados regulares.

4. RESULTADOS

La información recabada muestra porcentajes que merece tener la atención debida, con respecto del nivel de rendimiento académico de los jóvenes universitarios que aspiran a lograr sus profesiones y con ello mejorar las condiciones de desarrollo local y nacional y a su vez necesidades personales y familiares. Pero que este proceso de formación académica presenta serias deficiencias de aprendizaje que atentan el nivel de competencia que debieran alcanzar al final de su proceso formativo.

Descripción estadística de variables

El 32,9% en Ingenierías y el 22,5% en Educación logran un aprendizaje esperado, la gran mayoría se concentra en el nivel de

aprendizaje en proceso. Entre tanto un nutrido porcentaje de jóvenes solo logran el nivel mínimo 25,8% y 30,6%.

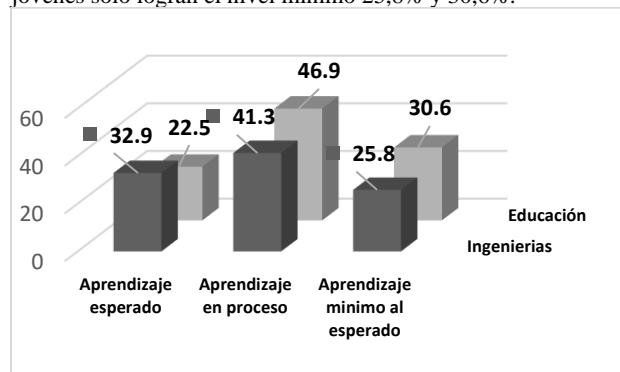


Gráfico N° 01. Nivel de rendimiento académico según área profesional de formación

En lo concerniente a las condiciones de la capacidad económica familiar de los estudiantes, el estudio de campo recoge información que revela que un alto porcentaje de familias de los jóvenes estudiantes tanto de las ingenierías y educación poseen una cobertura económica insuficiente 46,7% y 38,2%; En el nivel intermedio los porcentajes fluctúan en 29% 34,2%; y solo un 24,3% y 27,6% expresan tener al menos una cobertura económica familiar necesaria para atender las exigencias de gasto de la familia como educación, alimentación, servicios básicos y salud. Estos datos también se corroboran con la información mostrada en el gráfico N° 03, que claramente muestra que las coberturas de vivienda, servicios básicos, y remuneración o salario por día, es mayoritariamente intermedia.

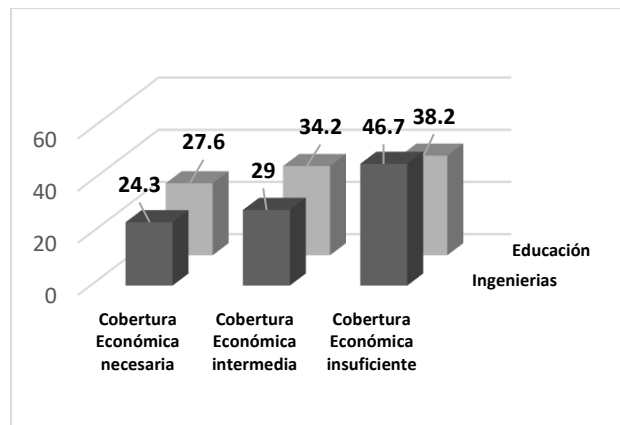


Gráfico N° 02. Nivel de capacidad económica familiar según área profesional de formación

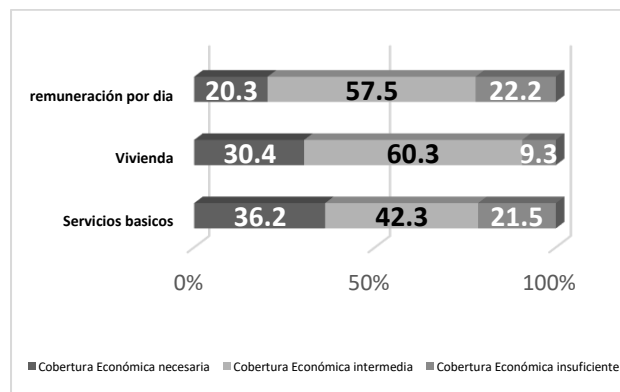


Gráfico N° 03. Nivel de cobertura económica familiar en indicadores claves

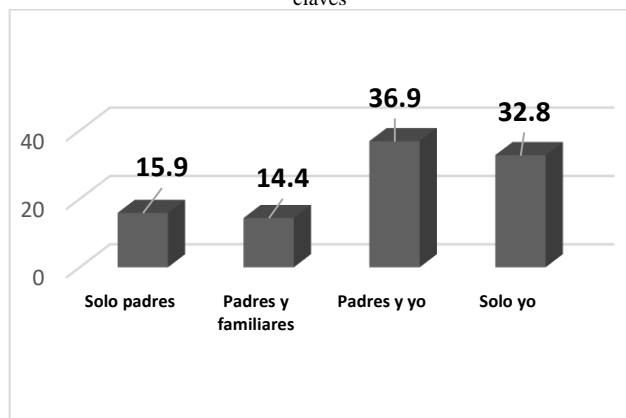


Gráfico N° 04. Dependencia económica

Prueba de hipótesis de correlación entre la capacidad económica familiar y rendimiento académico

Tabla N° 01: Correlación cruzada

		Rendimiento académico			Total
		Aprendizaje esperado	Aprendizaje en proceso	Aprendizaje mínimo al esperado	
Capacidad económica familiar	Cobertura económica necesaria	52	7	0	59
	Cobertura económica intermedia	0	76	3	79
	Cobertura económica insuficiente	0	0	80	80
Total		52	83	83	218

Tabla N° 02: Índices de correlación

		Capacidad económica familiar	Rendimiento académico
tau_b de Kendall	Capacidad económica familiar	Coefficiente de correlación	1,000
		Sig. (bilateral)	,956**
		N	218
	Rendimiento académico	Coefficiente de correlación	,956**
		Sig. (bilateral)	1,000
		N	218

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

Determinación de hipótesis

H1: Sí; $p < 0.05$ entonces las variables son dependientes H0: No; $p > 0.05$ entonces las variables son independientes.

Nivel de significancia: = 5% = 0.05

Cálculo estadístico: valor de Tau_b de Kendal Valor de $r = 0,956^{**}$ / p-valor ** sig (bilateral) = 0.000

Se evidencia que existe una asociación significativa alta, con lo que se establece la validez de la hipótesis.

(H1) El nivel de correlación entre la capacidad económica familiar y rendimiento académico en los estudiantes de la Universidad Micaela Bastidas es positiva y significativa, por tanto, a mayor precariedad económica familiar mayor dificultad académica.

Sobre la evidencia de los resultados cuantitativos, el análisis es que los estudiantes en su proceso formativo no logran idóneamente las capacidades de las experiencias curriculares, con efecto a un exiguo perfil profesional que demanda la sociedad y el mercado. El factor económico en su modo negativo en ocasiones se convierte indirectamente en el vehículo de justificación que evita el esfuerzo de los alumnos de la rigurosidad académica y científica, importando más el avance de los ciclos académicos hacia la titulación. Cuya situación condiciona más que a bajos rendimientos académicos a hechos de aprendizaje deficientes.

5. CONCLUSIONES

La económica familiar se correlaciona significativamente con el nivel de rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad Micaela Bastidas, Por tanto, sus condiciones económicas precarias, limitan la producción académica del alumno, dado que deben compartir sus tiempos entre la actividad formativa y laboral.

El nivel de rendimiento académico de los jóvenes de la Universidad Micaela Bastidas, se ubica en porcentajes muy representativas en el nivel de aprendizaje mínimo a lo esperado.

Las condiciones de capacidad económica familiar de los estudiantes son en alto porcentaje precarias, que conlleva a que el estudiante debe asumir sus necesidades básicas alimentarias, asistencia y educativa.

6. RECOMENDACIONES

Implementar programas de reforzamiento propedéutico en estudiantes recién admitidos a la universidad e impulsar programas de reforzamiento académico en cursos específicos mediante el uso de plataformas TICs en línea, para estudiantes en formación.

Promover el mejoramiento de programas de bienestar estudiantil: bolsas de estudio, alimentación, apoyo psicológico, médico y consejería.

Promover desde la universidad programas de perfeccionamiento académico especializado para sus egresados profesionales, mediante el uso de plataformas TICs en línea, como acto de responsabilidad social, a fin de paliar deficiencias y mejorar.

7. REFERENCIAS

- [1] A. Sevilla Arias, «Economía: Economipedia,» 2019. [En línea]. Disponible en: <https://economipedia.com/definiciones/economia.html>. [Último acceso: 2019].
- [2] Instituto Nacional de estadística e Informática - Dirección Nacional de Censos y Encuestas - Dirección Técnica de Demografía e Indicadores Sociales, Población proyectada Apurímac, Abancay, 2015.
- [3] Wikimedia Commons, «Departamento de Apurímac - Wikipedia, la enciclopedia libre,» Wikimedia Commons, 28 setiembre 2020. [En línea]. Available:

https://es.wikipedia.org/wiki/Departamento_de_Apur%C3%ADmac.

- [4] Índice de Competitividad Regional (INCORE) - Instituto Peruano de Economía (IPE), «Apurímac Indicadores Económicos,» Abancay, 2019.
- [5] La República, «La educación superior tecnológica en cifras,» *La República: Infografía*, 11 Agosto 2015.
- [6] A. Carpio, Hábitos de estudio, rendimiento escolar y funcionamiento intelectual, Lima, 1975.
- [7] G. M. Garbanzo Vargas, «Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública,» *Revista Educación*, vol. 31, n° 1, pp. 43-63, 2007.
- [8] R. Pizarro, «Rasgos y Actitudes del Profesor Efectivo. Tesis de Maestría,» Santiago de Chile, 1985.
- [9] C. Mora Vanegas, «tips interesantes sobre la educacion en el presente (i): Camova.com,» Camova, 18 Abril 2015. [En línea]. Available: <https://camova.com/tips-interesantes-sobre-la-educacion-en-el-presente-i/>. [Último acceso: 3 Noviembre 2016].
- [10] L. Trahtemberg, «Artículos: León Trahtemberg,» 2018. [En línea]. Disponible en: <https://www.trahtemberg.com/articulos>.
- [11] Gobierno Regional de Apurímac, «Plan Educativo Regional de mediano plazo,» Apurímac, 2012.
- [12] J. Perez Porto y A. Gardey, «Definición de economía - Qué es, significado y concepto,» 2012. [En línea]. Available: <https://definicion.de/economia/>. [Último acceso: 26 Abril 2018].
- [13] G. Lench Cáceres, «¿Estado eficiente y estable o corrupto y débil?: Con nuestro Perú,» 26 Abril 2019. [En línea]. Available: <https://www.connuestroperu.com/actualidad/punto-de-%20vista/61083-estado-eficiente-y-estable-o-corrupto-y-debil>. [Último acceso: 2019].